

ENTREVISTA A DRA. BEATRICE ÁVALOS



La Dra. Beatrice Ávalos, es Investigadora del Instituto de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Ciencias de la Educación 2013. Recientemente nos acompañó en el conversatorio “Nuevos estándares de la profesión docente: diversas miradas para objetivos comunes” con el tema: “Desafíos de la enseñanza para una mejor educación y su presencia en los nuevos estándares de la profesión docente”.

Para profundizar sobre este y otros aspectos que convocan la reflexión en educación, nos reunimos con ella para una entrevista.

E: Entrevistadores (Evelyn Cordero y Eliseo Lara)

BA: Beatrice Ávalos.

E: Nos gustaría conocer tu opinión respecto de los procesos que estamos viviendo actualmente en educación. Como es el derecho a la educación y las posibilidades reales que tenemos de garantizar ese derecho en Chile, con las políticas educativas actuales.

BA: Te refieres a lo que se está discutiendo, o se va a discutir en la Asamblea Constituyente. Bueno, estaba leyendo recién una entrevista que le hicieron a mi colega Cristián Bellei, él hace una reflexión que me parece verdadera: la reflexión es a partir de que el colegio de profesores está queriendo que se pare un poco el proceso de desmunicipalización, de creación de los servicios locales de educación, y lo que estaba diciendo él es que el problema no es desmunicipalizar y crear una nueva institucionalidad -eso ya está en camino-, y yo también estoy de acuerdo, el tema central es que hay un concepto de Educación Pública debilitado, que viene desde la Constitución del 80’.

Se ha ido modificando e introduciendo cambios para mejorar esa educación pública. En los 90 se pudo hacer poco. Se hicieron programas acotados como los programas P900, o los programas MECE-media y MECE-básica, todos con préstamos externos. Lo que llevó a la revolución de los pingüinos del año 2006, en que el reclamo central fue la calidad de la educación pública a la que ellos asistían, y se puso en cuestión el sistema existente de una educación pública manejada desde los municipios, con poca presencia estatal para mejorar su calidad.

Entonces a partir de ahí vienen cambios legislativos importantes, por ejemplo todas las leyes de educación que hay en el segundo Gobierno de Bachelet: la Ley de Desarrollo Profesional Docente, la ley de Educación Pública, la Ley de Inclusión, que van tratando de mejorar el sistema educacional existente. Pero el sistema educacional existente todavía está dentro de la lógica de mercado, a pesar de que ya no se puede pagar extra en los colegios particulares subvencionados, sigue siendo la educación municipal o la que se está trasladando a los servicios locales de educación, una educación más precaria.

Entonces, en verdad llegó la hora de cambiar definitivamente ese sistema de mercado, y yo creo que eso es lo que esperamos en la Constitución;

El tema central es, primero, que podamos dismantlar un sistema educacional basado en principio de mercado, y establezcamos un sistema educacional basado en principios de equidad, sobre todo, y de calidad, inclusión. Equidad y calidad que son los grandes principios que deben regir un sistema público de educación.

E: En ese sentido Beatrice ¿qué es lo que habría que dismantlar? ¿cuál es ese factor crítico detrás de esta educación de mercado que todavía está imperando en este momento?

BA: Bueno, yo creo que el concepto es de mercado y competencia, entonces lo que hay que hacer es un tremendo esfuerzo para subir la calidad de la educación pública, lo que implica tener bien claro el rol del Estado y un financiamiento adecuado para esa educación, eso es central: Financiar equitativamente la educación pública, y no estar financiando porque lograron no sé cuántos puntos en el SIMCE.

No sé hasta dónde la Constitución pueda meterse en el tema concreto del modo de evaluar, pero sí puede revisar los principios que apoyan un sistema de mercado como por ejemplo, el uso de los resultados de la evaluación estandarizada.

E: ¿Cuál crees que serán las principales enseñanzas de la pandemia en los contextos de enseñanza?, sobre todo mirando desde el punto de vista de la docencia, ¿qué le enseña a las y los docentes este periodo de pandemia?

BA: El periodo pandemia ha significado dos cosas; primero una gran desazón de los docentes, que se encontraron de la noche a la mañana con que tenían que enseñar una forma completamente distinta, lo que ha tenido un efecto en la vida personal según todas las encuestas. Pero, por otro lado, nosotros también hemos hecho encuestas y ha habido un gran aprendizaje entre los docentes. Han tenido que buscar su camino, han tenido que transformarse de personas que enseñan frente a frente, a profesores y profesoras que están teniendo que trabajar con caras que están viendo, y muchas veces con caras que no ven, porque los estudiantes se esconden detrás.

Yo creo que ha habido un tremendo aprendizaje, y lo vamos a ver mucho más ahora que se está empezando a volver, pero yo creo que los mismos docentes saben que ya no van a poder enseñar presencialmente de la misma forma que enseñaban antes; han aprendido mucho sobre sus estudiantes, muchos de ellos se han vinculado más con las familias porque han tenido que entrar en un sistema de colaboración, y han tenido que usar tecnología digital que casi no se estaba usando.

Entonces la formación docente también va a tener que transformarse, y yo creo que ya lo ha hecho, no sé si vamos a ver en forma dramática este cambio, pero yo creo que se ha producido un cambio, un switch mental en nuestros docentes.

Los más jóvenes ya hicieron ese cambio de switch, pero los que son de mediana edad y con más experiencia, les cuesta. Yo espero que se produzca mucha discusión e intercambio de ideas y experiencias que permitan realmente producir un cambio bastante importante en la forma de enseñar, en la forma cómo se van a usar las tecnologías digitales y en la forma de cómo se van a relacionar con la enseñanza presencial, la comunicación persona a persona, el trabajo colaborativo, por ejemplo, que es muy importante. La preparación de futuros profesores para que trabajen en colaboración.

Uno de los aprendizajes de esta pandemia es el trabajo en colaboración. Los profesores empezaron a llamar a su colega, a discutir algo que estaban haciendo, porque fue necesario. Hay cosas que no son digitales en ese sentido, sino que tienen que ver con la manera de trabajar y yo creo que ha entrado bastante más a la experiencia práctica, el valor de la colaboración.

E: En ese sentido, ligado a la colaboración, ¿crees que ingrese en el mediano plazo lo tecnológico al aula y para quedarse?

BA: Puede demorar un poquito más, pero yo creo que entró.

La colaboración se tiene que desarrollar, hay que producir un intercambio sobre lo que se ha aprendido en este periodo en las instituciones escolares, y la discusión sobre la forma de mantener lo que se vio como positivo.

Yo creo que no es un dado, así como que ¡pum!, hubo pandemia y ahora trasladamos todo tranquilamente como si nada. Todo va a ser complejo en estos primeros meses que son los últimos meses de este año, pero hay tiempo para que hacia al final del año, las comunidades escolares se sientan a discutir sobre lo que aprendieron. Y yo esperaré a ver ese verano, ese mes de enero, de gran intercambio sobre el proceso que se ha vivido, sobre cómo se está volviendo a clases, qué se traslada y qué no se traslada, cómo se puede apoyar el que sigan las cosas positivas que resultaron de la experiencia en pandemia. Lo que quiero decir es que nada es automático. Lo digital es lo mismo que la colaboración, lo digital lo aprendieron, pero si después no se pueden conseguir los materiales, si después no hay tiempo para preparar clases usando las tecnologías, se perderá.

E: En ese sentido Beatrice, ¿Cuál será el rol de los equipos directivos?

BA: Los equipos directivos tienen un rol muy importante, sin ninguna duda y lo tuvieron durante la pandemia, lo tuvieron que ejercer y lo hicieron en general.

Tanto los equipos directivos, las comunidades de docentes, los departamentos en los liceos o en los colegios, donde hay mucha discusión también y mucho análisis de las nuevas posibilidades.

E: ¿Cómo crees que va a ser la implementación de los nuevos estándares para el desarrollo profesional docente?

BA: En primer lugar, yo me alegré de que no cambiara la estructura básica que había antes del Marco para la Buena Enseñanza, y lo que hacen es más bien ampliar y precisar esos grandes temas.

Yo debo confesar que no lo he estudiado con gran profundidad, justamente para el conversatorio lo leí, y bueno, yo había trabajado antes en las discusiones del Marco para la Buena Enseñanza original, además yo conozco y soy bastante amiga de Charlotte Danielson, que es el alma inspiradora; nunca lo dijeron, pero continúa siendo el alma inspiradora de ese concepto de cuatro grandes áreas: la preparación para la enseñanza, la creación del ambiente propicio en la sala de clase, la enseñanza propiamente tal y el trabajo profesional fuera del aula, eso viene de ella.

Eso se mantiene y a mí me parece bien porque es una buena manera de mirar el trabajo docente. Ahora, la forma de hacerlo obviamente desde el año 2004, cuando salió el Marco para la Buena Enseñanza, al 2021, han pasado muchas cosas, pero lo que ocurre dentro de las salas de clase, o lo que ocurre dentro de las escuelas y colegios, siguen siendo procesos de enseñanza aprendizaje en que hay comunidades de niños y jóvenes con comunidades profesionales docentes, que interactúan para el aprendizaje y el desarrollo, y la educación en general. Entonces yo creo que el ideal para mí sería ver a los docentes colaborativamente trabajar estos estándares.

Una forma puede ser, tener reuniones una vez al año o dos veces al año, en que se analizan cómo están las cosas desde la perspectiva de esto, qué fue difícil, qué fue fácil, qué se logró superar, y eso es importante, considerando que los estándares no son prescriptivos y no deben ser prescriptivos.

Por otro lado, se tendrá que revisar la evaluación docente, cómo queda a partir de los estándares.

Yo creo que el problema que ha tenido la formación docente en Chile, es que le ha exigido al docente un tremendo trabajo de preparación de este famoso portafolio; yo estoy de acuerdo en que portafolio debe ser un instrumento básico de la evaluación, pero creo que el dirigir cómo debe ser el portafolio es lo que causa problema. Entonces creo que si pudiéramos lograr que nuestros docentes desde el mes de marzo fueran incorporando en una carpetita (que puede ser digital) todos aquellos documentos importantes que ellos han usado, por ejemplo sus pruebas y sus resultados, algún análisis que puedan haber hecho, alguna clase que le resultó estupendo, una clase que no les resultó, si juntaran todo eso al final, cuando llegó la hora de la evaluación, se sientan, lo miran y eligen lo que quieren mostrar.

Entonces esto se convierte en un instrumento de aprendizaje, porque obliga a pensar "de estas cosas que hice esta semana, qué quiero poner en el portafolio".

Esa situación ha sido desde el comienzo algo que se les ha hecho pesado y difícil a los docentes, la preparación del portafolio. Las otras partes, las recomendaciones y esas cosas es otro tema. Pero el ideal de una buena evaluación es poder observar directamente.

Estoy desarrollando una investigación sobre evaluación. Me puse a leer experiencias internacionales y vi, por ejemplo, que en general lo que se tiende a favorecer como ideal no es la evaluación externa del Ministerio de Educación, sino que las evaluaciones en los centros escolares, y hay un ejemplo bien interesante en el estado de Cincinnati de Estados Unidos, donde tienen un sistema de evaluación de la escuela. Los profesores son examinados cada cuatro años, y se toman un año entero con distintos procesos de evaluación. Esa evaluación consiste en visitas de observación de sus pares y de intercambio de ideas. También visitas de alguna autoridad, que en el caso chileno sería por ejemplo el director o el jefe del UTP. No hay referencia a resultados de alumnos.

El estudio observó en un periodo de 10 años, o sea, 2 evaluaciones de un profesor, un efecto positivo sobre el resultado de los estudiantes mirando la evaluación estandarizada. Aunque la evaluación interna de la escuela no consideraba esos resultados, este sistema de observación y retroalimentación entre pares, afecta la práctica pedagógica y por ende, el aprendizaje de los estudiantes.

Entonces ¿hay formas de evaluar? No sé si nosotros somos capaces de hacer eso porque nos parece siempre más fácil tener un observador externo, tener el Ministerio de Educación responsable de eso, pero un Estado nuevo, un Estado a cargo de la Educación Pública debiese revisar esto bien.

E: A propósito de las tareas futuras ¿Cómo te imaginas o cómo piensas esta educación 20 años adelante?

BA: ¡Uy, 20 años! Yo creo que vamos a tomar en cuenta que estamos en siglo XXI.

Se ha hablado mucho de las habilidades del siglo XXI, lo tenemos en libros y en artículos, pero no los estamos implementando. Yo creo que va a ser un tiempo de implementación de estas habilidades y vamos a ir viendo niños y jóvenes que salen quizás más analíticos, más críticos, obviamente manejadores de todas las tecnologías posibles, pero yo creo que esas habilidades incluyen todo lo socioemocional, que salió fuerte en la pandemia, tanto de profesores como estudiantes. Entonces estos próximos años, se va a valorar la importancia de la educación socio emocional.

Y pensando en la nueva Constitución, que va a reconocer mucho más de lo que hizo la Ley General de Educación, la contribución de las culturas, la diversidad cultural que tenemos. Yo creo que eso va a ser parte de la educación del siglo XXI. De aquí a 20 años más, vamos a tener más conocimiento, más experiencia, ojalá más integración de los grupos culturales, no solamente nuestras culturas autóctonas, también todos los que están llegando, todos los inmigrantes de distintos países que van a formar un tejido muy distinto a lo que fue el siglo XX, en que todo era bastante homogéneo en las salas de clase.

Siglo XXI y de aquí adelante en los próximos 20 años, yo creo que vamos a tener una diversidad cultural grande y por lo tanto, una educación que yo espero va a ser más mucho más sensible e integradora. No es fácil, yo creo que va a haber harta dificultad al comienzo, pero hay que trabajarla.